



**PES 1/21**

**A las hermanas de la Congregación**

Queridas hermanas:

A cada una llegue un afectuoso saludo y el deseo de que en este tiempo cuaresmal la misericordia de Dios sea más fuertemente experimentada, vivida y celebrada, a nivel personal y comunitario. La conciencia del Dios misericordioso, que perdona, con entrañas de ternura y compasión, nos acompañe en este itinerario de encuentro y conversión que nos propone cada año la liturgia de la cuaresma.

Que podamos entrar con humildad en ese camino, que nos empuja a la esperanza y nos abre al ministerio de la reconciliación, como lo recuerda el apóstol Pablo (cf. 2 Cor 5,18), porque habiendo gustado el ser perdonados en Cristo nos convertimos en testigos de la fuerza renovadora de esa sanación.

El Equipo General de Espiritualidad (EGEs) pone en sus manos un sencillo material para la reflexión personal y/o el encuentro comunitario, con el fin de ayudarnos a vivir resiliente y esperanzadamente este tiempo en que como familia humana experimentamos la herida de la enfermedad, la muerte, la distancia, la separación, que echan por tierra seguridades y proyectos anhelados.

Es un tiempo propicio para que la Palabra sea el consuelo cotidiano; el silencio, el terreno para recibirla; la fe, la roca firme para vivirla y, la certeza en su poder transformante, la fuerza creativa para anunciarla y testimoniarla.

Acojamos esta nueva oportunidad que el Señor nos ofrece confiadas en que *la misericordia renueva y redime, porque es el encuentro de dos corazones: el de Dios que sale al encuentro y el del hombre* (P. Francisco) que espera y desea ser acogido, amado y enviado como cauce de ese bien recibido.

Jesús resucitado nos espera en las encrucijadas de lo cotidiano, en lo extraordinario, y nos anima a colaborar con Él para que otros lo reconozcan como camino, verdad y vida, la Vida que estamos llamados a alumbrar por la caridad y gustar en la eternidad en el día final.

Buen camino. Feliz encuentro con la luz de Jesús resucitado.

Con fraternal cariño.

Roma, 17 de febrero de 2021.

Ana María Mandrile  
Prefecta General de Espiritualidad y Equipo EGEs